El insurgente

ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 16
NUM. 145
FEBRERO DE 2013

GENOCIDAS Y CRIMINALES DE ESTADO



JUICIO Y CASTIGO A LOS GENOCIDAS Y CRIMINALES DE ESTADO

INDICE:



EDITORIAL

El gobierno peñista ha entrado en una ruta frenética por imponer decenas de reformas para consolidar el régimen neoliberal, el estado de derecho oligárquico y el estado policiaco-militar. Por medio del "Pacto por México" se intenta legalizar todo el andamiaje neoliberal que gobiernos priistas-panistas han estado imponiendo violentamente desde 1982.

El "Pacto por México" expresa y es en sí un acuerdo oligarca con los politicastros para el buen funcionamiento de la junta administrativa de los intereses oligarcas, el retorno del PRI a los Pinos, no es más que el relevo de esa junta administrativa, es decir el rostro de la dictadura del capital.

Hoy los politicastros se pueden rasgar las vestiduras y decirse engañados en tal acuerdo, pero dichos y hechos de una práctica indican que a nombre del pueblo y de la izquierda se ha convalidado las formas burguesas de hacer política. La falsa detracción sólo indica el compromiso de clase que se había asumido con el gobierno antipopular y represivo, en tanto que este es el carácter que ha exhibido desde el primer momento de su asunción.

Ha quedado de manifiesto prontamente con este gobierno que el estado de derecho es oligárquico en función de preservar derechos de una minoría rapaz. El caso Cassez y del SME tratados con diferente rasero por la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) expresa la esencia del estado de derecho oligárquico, donde la justicia se aplica a modo del Estado burgués mexicano, del gobierno en turno y de esa minoría depredadora.

Se trata de "aplicar la ley" para consolidar lo que con el terror de Estado se ha impuesto. La militarización de la sociedad y el país; el estado de sitio permanente en toda la geografía nacional; la Guerra de Baja Intensidad (GBI) expresada en la agresión permanente contra el pueblo; la desaparición forzada y los crímenes de lesa humanidad, seguirán siendo política de Estado.

La Ley de víctimas por ser producto de un decreto presidencial, viene lacrada por intereses de clase y de Estado bien definidos, diseñada para crear una estructura burocrática que le permita al Estado mexicano eludir su responsabilidad en el cometido de delitos de lesa humanidad y seguir manteniendo el argumento insostenible del narcotráfico y la delincuencia organizada como los promotores de la violencia en todo el país. Esta dimana del Estado, el cual tiene el monopolio de la violencia y la ejerce sistemáticamente contra el pueblo, con la ley de víctimas el gobierno de Peña pretende evitar que el Estado pueda ser enjuiciado en los tribunales internacionales por los crímenes de lesa humanidad que se perpetran producto de una política de Estado.

La exigencia de que el Estado cumpla con su función social, como habíamos mencionado en varias ocasiones, es una consigna y una demanda que sólo beneficia al gobierno antipopular y represivo, en los hechos significa pedir que el Estado siga ejerciendo la violencia institucionalizada contra los desposeídos. Los únicos responsables de la violencia desbordada en el país es el Estado mexicano sus instituciones y sus personeros.

La ruta de la privatización de la educación pública está trazada con la reforma educativa, más que afectar interese caciquiles ha sido diseñada para conculcar derechos laborales y sindicales e imponer un sistema laboral opresivo que facilite el sometimiento de los trabajadores de la educación con una conciencia crítica y una actitud combativa. Tal reforma está diseñada para reprimir y dejar sin trabajo a los trabajadores de la educación agrupados en la CNTE. Los oligarcas ya se ven haciendo negocios lucrativos en torno a la privatización de la educación.

El actual escenario que se vive en el país sólo indica una cosa, los explotados y los oprimidos deben organizarse y luchar por sus intereses, por la defensa de sus derechos y la conquista de aquellos que han sido conculcados, lo cual sólo puede ser posible por medios independientes. Cualquier forma organizativa de carácter corporativo sólo beneficia a la oligarquía.

pdpr-epr



IMPERIALISMO Y REGIMENES POLICIACO-MILITARES

El desarrollo del capitalismo sigue manifestándose sin precedentes en el imperialismo, fase alcanzada a finales del siglo XIX y principios del XX, un siglo y más de una década con esa característica general del modo de producción capitalista que en su tránsito se ha impuesto en los pueblos del mundo con políticas injerencistas y de dominio.

Significa que el capitalismo no ha muerto, que el imperialismo como forma manifiesta de su desarrollo no ha transitado a otra fase, lo que ha sucedido es la forma en que se manifiesta la política imperialista para sojuzgar y dominar a los pueblos del mudo, ello no implica que la existencia de corporaciones monopólicas cambien la forma y estructura del capitalismo de tal magnitud que se pueda describir el fenómeno socioeconómico del desarrollo capitalista en un capitalismo corporativo.

En ese caso estaríamos partiendo, para escudriñar la realidad objetiva, de un sofisma construido a base de la lógica formal, alejado de la dialéctica y el desarrollo real del fenómeno, en donde la forma determina la esencia y no la esencia a la forma, por lo que, la acción para



incidir en la transformación del fenómeno en cuestión será equívoca, superficial, en consecuencia, fallida.

Ahora si cambiamos el método de abstracción del conocimiento, obtenemos que las corporaciones son forma expresiva clara del capital monopolista, en específico el trasnacional. Esto remite al pensamiento a un par de interrogantes, ¿Por qué no nombrar las cosas por su conceptualización objetiva, por desconocimiento o por negar absurdamente la ciencia revolucionaria?

Quiérase o no reconocer el fenómeno en cuestión, el capital para su reproducción exige en tiempos de crisis mayores condiciones socioeconómicas, donde el imperialismo impone en el mundo como política regímenes policiaco-militares con una política terrorista para sostener la dictadura del capital, como forma concreta en el ámbito internacional del dominio burgués.

Regímenes que determinan la política exterior de las potencias imperialistas en injerencista e intervencionista consistentes en relaciones de dominio, subordinación y explotación para la configuración de gobiernos lacayos en países afines a los intereses imperialistas que acepten pasivamente la dependencia absoluta.

Aquellos países que difieren de la voluntad imperialista son sometidos al régimen policiaco-militar con mecanismos



coercitivos emanados de la violencia del terrorismo imperialista, para tal efecto, la utilización de destacamentos especiales de hombres armados de orden internacional estructurados en ejércitos oficiales multinacionales como la OTAN y ejércitos internacionales de mercenarios, es el caso emblemático de Libia que fue sometida con la violencia pura para implantar una junta administrativa proimperialista, que entrega sus riquezas nacionales y oprime con el terrorismo de Estado a su población en función del desarrollo de las potencias imperialistas intervencionistas.

En ambos casos se configura como característica del régimen, destacamentos especiales de hombres armados estructurados en fuerzas coercitivas militarizadas controlados y dirigidos por las instituciones coercitivas del imperialismo, por lo que, ejércitos, policías y demás cuerpos castrenses de gobiernos proimperialistas fungen como apéndice imperialista para someter y oprimir al pueblo con el terrorismo de Estado.

Regímenes policiacos militares que fungen como fuerza coercitiva imperialista para imponer y configurar el reparto del mundo que pugnan las fuerzas imperialistas en su empeño rapaz por lograr un nuevo orden mundial para fortalecer la correlación de fuerzas entre el capital y el trabajo.

Sobre todo cuando en el actual contexto de la crisis estructural capitalista el dominio burgués es cuestionado en sus entrañas, ridiculizado por la potencia socialista de China, derrotado nuevamente por un Vietnam y humillado día tras día por la Cuba socialista, porque cada país socialista erigido frente al poder imperialista es reflejo concreto de la antítesis capitalista, de la existencia de la lucha comunista internacional y la dictadura del proletariado como alternativa científica.

En efecto, los países socialistas y la lucha socialistas en el mundo confirman la vigencia de la ciencia revolucionaria, la revolución socialista como necesidad histórica y expresión objetiva del

marxismo, el marxismo como ciencia, no como ideas personales tal cual lo perciben algunos detractores o renegados, sujetos amarrados al criticismo que condenan e enjuician al proletariado o aquellos sujetos explotados que al igual que otros pueblos del mundo por abrazar la lucha comunista.

Ahí en esos países donde priva una formación socioeconómica diametralmente opuesta al capitalismo, la crisis mundial del capitalismo ha causado menos efectos negativos a pesar de la constante ofensiva imperialista contra ellos con el objeto de destruir el poder socialista, expoliar y saquear a esa parte del mundo que está fuera del dominio burgués.

Es preciso señalar que el saqueo y la expoliación de los pueblos forman parte propositiva del imperialismo al imponer regímenes policiaco-militares con un política terrorista, ya que, fungen como mecanismo de rapiña por la constante agresión terrorista a los pueblos donde se implanta, por lo tanto, despojan la riqueza producida por el conjunto de explotados y oprimidos que en ellos habitan, saquean y expolian sus riquezas naturales.

Mecanismo de saqueo en conexión directa al proceso de acumulación originaria del capital para sostén y desarrollo de la economía de guerra, en consecuencia, para la continuidad de las guerras de rapiña imperialistas en todo el mundo como una de las medidas para resolver la crisis estructural capitalista.

Crisis que para su solución y garantía de la reproducción ampliada del capital, el imperialismo ha optado dado la internacionalización del capital por la profundización del neoliberalismo como política económica, del proceso de acumulación originaria, las guerras de rapiña y anexión, un nuevo reparto del mundo para seguir el saqueo, la expoliación, explotación y opresión de los países subdesarrollados como neocolonias que sirvan de sostén y base de la reproducción del capital.

Resultados del neoliberalismo como política imperialista son las cifras catastróficas de hambruna en el mundo; la pauperización globalizada; y el inmenso ejército industrial de reserva internacional que utiliza el imperialismo como carne de cañón en sus guerras de rapiña y como bastión en potencia a utilizar en una tercera guerra mundial que se vislumbra hasta estos momentos como un riesgo latente.

Cunde ante el proletariado desorganizado el riesgo de ser utilizado una vez más por su enemigo burgués para sus intereses mezquinos: seguir dominando y explotando a los pueblos del mundo.

Si el dominio burgués es internacional, si el imperialismo es uno en si en cuanto desarrollo capitalista y el capital no tiene patria, la tarea del proletariado internacional es organizar las revoluciones comunistas en todo el mundo, romper con las cadenas ideológicas impuestas por mediatización con la propaganda imperialista intensificada después de la caída de la URSS. Tarea que adquiere importancia histórica y envergadura trascendental ya que sin las revoluciones socialistas en el mundo, por muy profunda que sea la presente crisis estructural capitalista, esta será superada por las propias leyes del capital, en tanto que la actual correlación de fuerzas es muy desfavorable para las fuerzas progresistas y revolucionarias.

Los comunistas por tanto debemos organizar y estructurar la resistencia comunista internacional, que no es otra cosa que organizar las nuevas revoluciones comunistas como antítesis del imperialismo y el capitalismo.

pdpr-epr



IMPOSICION Y CONFIGURACION DEL REGIMEN NEOLIBERAL

En México desde 1982 se aplican las políticas del régimen neoliberal que han conducido al pueblo a la tragedia nacional que hoy vivimos, las consecuencias se dejan ver y se sienten tanto en lo económico, lo político y lo social, una política de saqueo, explotación y opresión; son treinta años de aplicación de esta política del imperialismo que en el último sexenio, bajo la administración de Calderón, se ha traducido en una política de muerte.

Como política de continuidad ha seguido una sola línea, un solo mandato que se ha impuesto desde el imperialismo norteamericano y es a través de los distintos gobiernos, constituidos en auténticas juntas administrativas de los intereses oligárquicos tanto nacionales como extranjeros, que se ha venido aplicando y consolidando como régimen neoliberal. En este proceso los diferentes gobiernos se han encargado de sentar las bases y condiciones necesarias para ello, de privilegiar los intereses de los monopolios bajo la tutela directa del Estado de derecho, convirtiéndolos así en los hijos predilectos del régimen, al mismo tiempo que para el pueblo solo se administra la miseria, la pobreza, el desempleo y la violencia institucional constituida en los hechos en terrorismo de Estado.



De esta forma los distintos gobiernos de este periodo, no importando su filiación política, tanto priistas como panistas, que han ocupado la administración federal durante treinta años, se han encargado de convalidar y justificar estas políticas, plegándose de forma cómplice y servil, como personeros, a los intereses de una oligarquía nacional e imperialista. Para ello durante tres décadas se han encargado de adecuar y modificar el marco jurídico burgués en sus diferentes momentos de acuerdo a las necesidades y exigencias del capital transnacional.

Se ha estado conformando en los hechos y desde la legalidad institucional y jurídica un Estado de derecho oligárquico, la formación de una oligarquía como la personificación del capital monopolista y un Estado policiaco-militar. Todo bajo una misma lógica y mandato económico-social que se ha venido configurando desde hace tres décadas y que hoy adquiere nuevas dimensiones con la imposición del PRI en los Pinos y de Enrique Peña Nieto como administrador y personero activo del capital monopolista, así mismo de la fracción de la oligarquía que lo impuso.

Lógica que se traduce en saqueo de los recursos naturales del pueblo y de su riqueza social, el cual se hace cada vez más profundo e intenso ante las exigencias del capital monopolista, con la participación directa de la violencia institucional-terrorismo de Estado. Con este propósito se han venido operando periódicamente modificaciones al propio marco jurídico burgués conocidas como reformas, las cuales se han venido haciendo durante todo este periodo de régimen neoliberal como obediencia a estas exigencias en diferentes planos; es también dentro de estas exigencias que se encuentran las

actuales reformas e iniciativas en diferentes materias laboral, energética, educativa, agraria. Esta ha sido, en los hechos, es y será bajo la lógica neoliberal la realidad que se oculta tras las distintas medidas y caretas políticas que se aplican bajo el argumento de la democracia partidista; argumento que siempre traerá más explotación y opresión, terrorismo de Estado y mendicidad para el pueblo.

El régimen neoliberal en México ha traído aparejada una crisis recurrente y una polarización de la sociedad que raya en lo absurdo: una oligarquía conformada por diez familias que se apropian de la riqueza social de todo el pueblo y deciden el rumbo del país; y dentro de esta polarización y monopolización del capital de origen nacional son cuatro oligarcas a lo que se reduce la hegemonía monopolista; mientras que por otro lado, la mayoría del pueblo se encuentra sumido en la pobreza y la miseria, sin tener lo básico para tener una vida medianamente sana, cayendo cada vez más en un estado de mendicidad.

La estafeta del Estado opresor y explotador ha venido de turno en turno aplicando estas políticas en diferentes formas y medios a través de sus personeros que han figurado en diferentes momentos como fieles guardianes de los intereses oligarcas, del capital extranjero y del régimen neoliberal, bajo las distintas caretas que se han usado de forma oficial: PRI Y PAN.

Con la imposición de Enrique Peña Nieto y la pronta divulgación de su programa de gobierno, *el pacto por México*, se hace evidente que la política de Estado seguirá siendo la misma que se ha venido desarrollando como régimen neoliberal, que seguirá la misma línea que se ha venido aplicando como proyecto capitalista de opresión y explotación, como imposición imperialista; solo que ahora con los métodos del PRI, que ha empezado ya, tras un relevo de 12 años, con la inmediata reactivación de su práctica demagógica que pasa necesariamente por lo interior como lo exterior, de su política demagógica como carta de diplomacia, al tiempo que se reprime al pueblo.

Y ahora ya con la imposición consumada y validada, los agentes de la imposición comienzan a cobrar ya sus dividendos con la misma exigencia y violencia con la que lo impusieron. Una de las primeras acciones del nuevo gobierno y de Peña Nieto fue darle celeridad a las reformas y medidas político-militares como parte de los compromisos que adquirió con el imperialismo y la oligarquía mexicana, al mismo tiempo que es administrador y personero activo del capital monopolista y la fracción de la oligarquía que lo impuso. Los intereses del Grupo Atlacomulco, Grupo Hidalgo, de viejos caciques hoy empresarios represores, de "acendrados" políticos y empresarios, tienen hoy el manto de la protección y la impunidad que brinda el Estado de derecho oligárquico y sus instituciones.

Parte de la protección de estos intereses mafiosos empieza con los cuerpos policiaco-militares desplegados en los operativos en todo el país, hoy principalmente en la zona centro, resguardando con esto los grandes y jugosos negocios que van desde los corredores industriales hasta los trasiegos ilícitos tutelados por el Estado y su junta administrativa. Esta es parte de la tarea que desempeñará el Estado policiaco-militar en la actual administración priista, tarea que siempre ha desempeñado bajo los distintos grupos de poder oligarca que han ocupado la administración federal.

Los compromisos e intereses del capital monopolista han trazado su ruta por la privatización de los recursos naturales y los derechos constitucionales. En esta ruta están la privatización tanto de PEMEX como de CFE, como parte del programa de saqueo que se está profundizando. En esta misma ruta se encuentran todas las reformas e iniciativas de reformas que han sido acordadas y que esperan turno para ser aprobadas bajo diferentes argumentos, modernización, eficientización, etc., con la sola



condición de negociar los derechos de la educación, la salud, la vida, la alimentación…, mientras al pueblo estos mismos derechos le son conculcados, negados, regateados y dados como dadivas que hay que pedirle a los personeros institucionales del Estado.

Cada reforma lleva en el fondo el germen de la privatización y la represión, la coacción, la criminalización y el saqueo. La reforma educativa recientemente aprobada es punto de muestra para comprender toda la agenda legislativa del sexenio, y más allá de éste como programa neoliberal y del capital monopolista trasnacional, no hay sector social combativo al que no esté encaminada una reforma o una ley en esta agenda represora y terrorista. El legislativo es el instrumento que le servirá a Peña Nieto para imponer todo este programa, instrumento que sentará las bases dentro del marco jurídico para seguir imponiendo el Estado de derecho oligárquico y legalizar el Estado policiaco-militar. Estas son las aberraciones jurídicas que veremos en el sexenio, modificaciones constitucionales a modo por un lado e incriminación de ciudadanos nacionales y extranjeros, por otro; casos que se "resuelven" igualmente a modo, según el interés de clase social y el grupo de poder que ocupa el poder constitucional, que siguen una sola línea, la defensa de sus intereses de clase, tal es el caso de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) ante el caso Florence Cassez y el SME, donde se aplicó el estado de derecho oligárquico a modo, desde el Ejecutivo.

Todas las reformas llevan este fondo como programa de gobierno que se configura en sus diferentes aspectos económico, político y social, que están contempladas como tal en el pacto por México, junto con una política de contrainsurgencia. Como primera medida contrainsurgente se está materializando ya en lo social la "cruzada contra el hambre" y la cobertura universal de salud; ambas medidas asistencialistas, al igual que todas las medidas policiaco-militares llevan implícito esta política contrainsurgente que se quiere institucionalizar y generalizar a través de la modificación del marco jurídico; donde el instrumento directo que se utilizará para ejecutar la contrainsurgencia será la "gendarmería" que contempla uno de los acuerdos de la oligarquía.

Otra muestra de esto, de la institucionalización y configuración concreta del Estado policiaco-militar es la creación de la "CIA mexicana", aspecto que reafirma lo que en los hechos es una verdad innegable para el pueblo: el carácter represor del actual gobierno y su guerra contra el pueblo; su clara convicción de aplicar las medidas de terrorismo de Estado bajo el argumento de la seguridad nacional, donde todo es válido incluso los crímenes de lesa humanidad. Todas las técnicas contrainsurgentes del imperialismo norteamericano serán aplicadas en México bajo este esquema de seguridad nacional propias de un Estado antipopular, represor y proimperialista.

De hecho, todo el aparato represivo del Estado mexicano está bajo la tutela y dirección del imperialismo norteamericano, que bajo el fetiche de la seguridad pública para el desarrollo se justifica burdamente la aplicación de una estrategia y una táctica de guerra de baja intensidad, ahora presentada como la estrategia contra el narcotráfico y el terrorismo.

La asesoría del Estado colombiano en asuntos de seguridad a México es una burda maniobra para tratar de ocultar la mano del imperialismo que mece la cuna del terror en América Latina.

Por las políticas económicas neoliberales exigidas e impuestas por el imperialismo norteamericano, la configuración de un régimen neoliberal es un hecho, con el retorno del PRI a los Pinos la ruta que se seguirá es la consolidación en todos los aspectos de este régimen oprobioso, por consecuencia el carácter del actual gobierno tendrá el sello antipopular, represivo y proimperialista.

pdpr-epr



PACTO POR MÉXICO: DICTADOS DE OPRESIÓN Y EXPLOTACIÓN OLIGARCA

El Pacto por México dentro del contexto de la lucha de clases en el país viene a reflejar, incluso en el lenguaje, el grado de agudización en el que se encuentra. Dada la estructura y su contenido conceptual es una expresión del pensamiento burgués reflejado en el posmodernismo para plasmar y justificar los quehaceres de la política burguesa; para ocultar lo rapaz e inhumano del capitalismo y la política imperialista cosificada en el régimen neoliberal; un armazón conceptual que por medio de ella el gobierno antipopular pretende presentarse ante el conjunto de explotados y oprimidos como conciliador en pro de la Nación.

Retórica y engaño es lo que hacen en contra del pueblo, pretendiendo maquillar la realidad en sus diferentes aspectos y justificar seis años más de opresión y explotación; igualando en una retórica postmodernista formalismo legal-jurídico con legitimidad popular; Estado de derecho oligárquico con Estado de derecho democrático; verdad jurídica y reglas técnicas con voluntad popular. En efecto, una deformación de la realidad objetiva, en concreto, de la legitimidad del Estado burgués, específicamente de la junta administrativa.

Se tergiversa mandato oligárquico por pluralidad política y mandato de representación, necesidad y exigencia oligarca por necesidad y exigencia de la sociedad, suplantando la voluntad popular por la voluntad oligárquica.

Se tergiversa gobierno antipopular, represor y proimperialista por culminación de la transición democrática. Se concibe al igual que se justifica al Estado como un ente imparcial y apolítico, necesario para el bienestar social, fuera de toda lógica clasista, por encima de toda fuerza político-social, grupo, clase, etc.

Nada más alejado de la realidad, pues para empezar las fuerzas políticas que existen dentro de la junta administrativa burguesa sirven y representan los intereses del capital; segundo, el pueblo no es la democracia burguesa representativa a la que se alude, la democracia representativa burguesa es enemigo del pueblo, es el mecanismo de sometimiento y opresión de los burgueses sobre el conjunto de explotados y oprimidos los cuales forman el pueblo, luego entonces, la junta administrativa apologista de la democracia burguesa se encuentra divorciada a la voluntad popular; tercero, la junta administrativa carece de legitimidad por ser la mayoría del pueblo quien la repudia al negarles el voto, abstenerse conscientemente y manifestarse de una u otra forma en su contra.

Parte de ésta deformación es ocultar la verdad económica al pueblo, presentándola como una economía ajena al sistema capitalista, fuera de las consecuencias de la crisis estructural capitalista de magnitud mundial cuando en el conocimiento del pueblo se registra una economía en crisis recurrente engendrada por las leyes del capitalismo y parida en el régimen neoliberal, por lo que, sostener que "…México cuenta con instituciones políticas, económicas y financieras que le han permitido sortear con estabilidad y certeza esta difícil situación mundial…" es una quimera netamente burguesa para engañar al pueblo, una mentira dolosa para ocultar los estragos de más de treinta años de crisis.

El pacto por México significa la continuidad y profundización de la aplicación de las políticas neoliberales, tanto en lo económico, político y



social, bajo un estado policiaco militar. Con el Pacto por México la oligarquía pretende hacer más fuerte la máquina opresora y represora, ello, viene a confirmar la tesis de la existencia de un régimen neoliberal; un gobierno antipopular, represor y proimperialista; un estado de derecho oligárquico: y un estado policiaco-militar.

En dicho pacto, se sintetizan las aspiraciones burguesas del cómo y el para qué del papel de la junta administrativa en esta etapa de lucha de clases. Persiguen la unidad de la clase burguesa en tanto sus intereses clasistas para lograr el sometimiento absoluto de los explotados y oprimidos, en especial de aquellos sectores populares que han venido nutriendo las filas combativas en contra de la dictadura del capital.

Los cinco acuerdos que se postulan en dicho pacto corresponden a la configuración del Estado burgués y el régimen económico imperante. Y cada compromiso es parte de una política antipopular bien determinada y dirigida a cada sector del pueblo.

El acuerdo uno: “Sociedad de Derechos y Libertades” sirve para la continuidad del Estado de derecho oligárquico; el acuerdo dos: “Crecimiento Económico, Empleo y Competitividad” enmarca las necesidades socioeconómicas a resolver para el régimen neoliberal; el tercero: “Seguridad y Justicia” tiene las intenciones de dar legitimidad y más poder al Estado policiaco-militar; el cuarto y el quinto respectivamente: “Transparencia, Rendición de Cuentas y Combate a la Corrupción”, “Gobernabilidad Democrática”, van enfocados a la junta administrativa para darle funcionalidad e impunidad.

“Sociedad de Derechos y libertades”, acuerdo para la continuidad del Estado de Derecho oligárquico.

Viejas formas y mecanismos de explotación y opresión persigue justificar la ley burguesa para la reproducción del capital. Como instrumento se está utilizando todo el aparato político-jurídico con el objeto de generar las condiciones necesarias que demanda el capital, para ello está diseñado el conjunto de reformas, decretos y leyes planteadas, cuyo interés es la defensa del derecho y la libertad de explotar.

Bajo el argumento constitucionalista se pretende institucionalizar las demandas del pueblo para cooptarlo y mediatizarlo, ahogando de esta forma sus exigencias y gritos de protesta. La cooptación mediatizadora hace especial hincapié en algunos sectores que son estratégicos para la reproducción ampliada del capital.

Dentro de esta lógica están las pretensiones de privatizar la educación en México bajo el argumento y concepto pueril de la “educación de calidad y con equidad” con el objetivo de preparar fuerza de trabajo técnicamente capacitada, incluso una especialización por regiones, lo que implica la fragmentación del ya parcelado conocimiento tecno científico, una fuerza de trabajo que responda a las necesidades sectoriales del capital monopolista trasnacional, que sea buena para brindar servicios y bestia de trabajo físico, con una conciencia ajena a su origen de clase para que sea idiota y eche andar el capital constante ocioso generado en el actual contexto de crisis.

Como parte de la consciencia ajena que se pretende implantar a los sectores oprimidos está la alienación y enagenación para promover una cultura burguesa neocolonial, la mediatización política con una actitud servil al burgués y al extranjero imperialista; se busca crear sujetos acríticos, pasivos, alienados y mediatizados con un criterio acientífico e inhumano. Para que adopten una actitud pasiva-adaptativa ante las exigencias de la dictadura del capital, causante de la prostitución del ser humano en todos sus sentidos.

"Crecimiento Económico, Empleo y Competitividad", necesidades socioeconómicas a resolver para el régimen neoliberal

Los acuerdos para el "crecimiento económico, el empleo y la competitividad" son la continuidad de la política económica neoliberal como política de gobierno, política que se caracteriza por su entreguismo al extranjero y al capital monopolista.

A la oligarquía se le generan las condiciones socioeconómicas y politicojuridicas para la apropiación, saqueo y explotación de los recursos naturales, como es el caso de PEMEX; la reforma a la explotación minera la cual pretende encasillar a la fuerza de trabajo con condiciones de trabajo neoesclavistas en la explotación comandada por Carlos Slim; la apropiación y privatización del agua pluvial y de los mares en función del desarrollo de la gran industria.

En la retórica eufemística de "reactivar el campo mexicano" a la agroindustria exportadora personificada en la burguesía agraria, se le transmitirán recursos públicos, dado que la actividad agraria es dominada por el capital monopolista trasnacional. Situación generada por el proceso neoliberal de acumulación originaria del capital, en donde el papel del Estado fue avalar, justificar y aplicar el saqueo y despojo de la tierra, la concentración y centralización de las mismas en manos oligarcas con métodos terroristas.

Por otro lado dádivas y paliativos se le dan al pequeño propietario y al campesinado pobre, con la intención de formar una alianza burguesa-campesina, para facilitar la privatización y saqueo de los recursos naturales que se encuentran en el territorio geográfico con población rural.

Todo esto lleva implícito una política de contrainsurgencia disfrazada en la mentada estrategia Nacional para el Desarrollo del Sur – Sureste, su verdadero objetivo es intensificar el desarrollo burgués para profundizar los principios y valores del sistema en la población considerada por el Estado como bases guerrilleras, fomentando el divisionismo entre pueblos que están o pudieran estar organizados contra el sistema; el trasfondo económico es el saqueo de los recursos naturales que existen en esa área geográfica, con prioridad en las riquezas minerales.

Bajo el argumento de incorporar a los estados del sur-sureste al desarrollo nacional y global se pretende ocultar que vivimos en una sociedad donde priva la propiedad privada y la explotación del hombre por el hombre, en una sociedad capitalista; por lo tanto no puede haber desarrollo comunitario en estricto sentido de la palabra, los pueblos y comunidades considerados como indígenas no pueden tener un desarrollo comunitario propiamente dicho, por lo que, la mentada estrategia nacional para el desarrollo del Sur – Sureste es portadora del desarrollo burgués neocolonial que trae para el pueblo más explotación y miseria.

Miseria y explotación que ha generado descontento popular generalizado, régimen neoliberal que ha traído descomposición social y contradicciones interburguesas manifiestas entre grupos de poder oligárquico. Situación que para resolverla el Estado burgués requiere de mayores recursos financieros para sostener el aparato de las fuerzas coercitivas y politicastros nefastos. Necesidad superflua para los explotados y oprimidos generada por los gobiernos antipopulares con su política de militarización permanente, necesidad disfrazada en la deuda pública, deuda utilizada como argumento para la imposición de una reforma fiscal y así despojar al pueblo de una parte más de su riqueza social.

"Seguridad y Justicia", léase legitimidad y más poder al Estado policiaco-militar

El principal objetivo que traza el mandato oligarca en el acuerdo "3. Acuerdo para la seguridad y la justicia" es una burla para el pueblo que se encuentra en una tragedia nacional, pues ya que no habrá paz ni libertad mientras exista explotación y opresión; la violencia no disminuirá ya que ésta siempre ha venido del Estado como una política de terrorismo de Estado, la cual forma parte del Estado policiaco-militar.

Lejos de combatir ésta política con los compromisos pactados se le dará continuidad a esa guerra contra el pueblo. Se implementará a través "del nuevo sistema de seguridad social" el paramilitarismo en todas aquellas comunidades con mayor descontento popular.

Todas las reformas en esta materia están encaminadas a la configuración y formación de cuerpos de élite con rasgos fascistas y dotar a todas las fuerzas policiaco-militares de impunidad. Es el caso de la creación de la Gendarmería Nacional de corte y estructura fascista.

"Transparencia, Rendición de Cuentas y Combate a la Corrupción" y "Gobernabilidad Democrática", igual a funcionalidad e impunidad de la junta administrativa.

El acuerdo cuatro, no es más que verborrea demagógica que busca incrementar el número de burócratas y la corrupción. La no transparencia y la corrupción son inherentes al sistema capitalista, la propia junta administrativa esbirra del capital tiene un origen corrupto y oscuro ante los ojos del pueblo carente de legitimidad popular.

La democracia representativa burguesa ha sido cuestionada constantemente y en su último proceso ha sufrido una crisis de legitimidad inocultable, más el resto de las contradicciones antagónicas y no antagónicas propias del capitalismo e interburguesas, aunado al desarrollo del capitalismo internacional, la junta administrativa allana el camino para imponer un gobierno dictatorial disfrazado de democracia.

Donde funcionalidad consiste en llegar al acuerdo de participación en el gobierno dictatorial por parte de las diferentes fuerzas políticas burguesas del país.

A forma de conclusión

Los responsables de la tragedia nacional traducida en muerte, hambre y miseria, son los mismos quienes firman y promueven el pacto por México para seguir forjando los grilletes y cadenas de la explotación y opresión burguesa.

El pacto por México es el verdadero plan de trabajo de la junta administrativa y en su conjunto del estado burgués mexicano, es prueba de la imposición oligárquica, la representación de los intereses oligárquicos, cruzada y ofensiva burguesa en contra del pueblo mexicano.

El pueblo mexicano no requiere de reformas burguesas, lo que necesita es la emancipación total del yugo del capital, desterrar la explotación y la opresión, enjuiciar en los tribunales populares a sus explotadores y opresores.

El Pacto por México en esencia es un acuerdo-mandato oligárquico destinado a imponer la voluntad de la oligarquía; una imposición del capital vía el Ejecutivo para anular de facto el poder Legislativo, este es reducido a una función meramente protocolaria y burocrática. No existe una fuerza de Izquierda real en el Legislativo que defienda los intereses populares, desde luego hay excepciones individuales, pero lo que se requiere es una fuerza política.

Dadas las condiciones socioeconómicas y políticas la violencia revolucionaria se presenta como una necesidad inaplazable e irrefutable como forma de justicia y autodefensa popular. pdpr-epr

EL PUEBLO DEMANDA: JUICIO Y CASTIGO A LOS CRIMENES DE LESA HUMANIDAD

El Estado mexicano, hunde una y otra vez, con alevosía y ventaja su mortal puñal. Repitiendo esta sanguinaria escena cuantas veces lo exijan sus mezquinos intereses de clase a sabiendas que goza de las más amplia impunidad y que en todos los casos su víctima, será juzgada como victimario, siendo la única acción punitiva que merece el converso criminal: cárcel, asesinato y detención-desaparición. Por ello, el saldo del Estado mexicano y sus administradores que fungen como los ejecutores de las políticas antipopulares y represivas, es grande y desgarrador, cuya herida nunca ha cerrado desde que cercenó pérfidamente al pueblo organizado y en lucha, son miles los encarcelados, asesinados extrajudicialmente; más los abatidos en las matanzas y genocidios; la cifra detención-desaparición también alcanza los miles, es una práctica sistemática de gobernantes, generales y policías. Crímenes que se cometen por motivos políticos y sociales, que se ha constituido en la principal política gubernamental para mantenerse en el poder contra la voluntad de todo un pueblo.

Violencia institucionalizada y recurrente del Estado contra el pueblo, médicos, electricistas, ferrocarrileros, campesinos, telegrafistas, maestros, estudiantes, militantes revolucionarios, personajes críticos y progresistas, han caído abatidos por las armas del Estado mexicano, eliminados en sus mazmorras de exterminio y detenidos-desaparecidos por sus esbirros contrainsurgentes. Política de Estado sólo mediante la cual ha logrado imponer su hegemonía de clase que abarca décadas, que situándonos en el pasado a nuestros días, del sexenio de Adolfo López Mateos al actual administrador en turno Enrique Peña Nieto la herida no ha cerrado, se profundiza y tiende a ensancharse con el actual régimen neoliberal y el Estado policiaco-militar. Aún mes de estar como administrador de la oligarquía, EPN ya suma cerca de 2 mil ejecutados y decenas de desaparecidos.

El ejército federal, marina, la extinta PF, las policías estatal y municipal, y los grupos paramilitares formados, entrenados y dirigidos por "sardos y boludos" financiados por empresarios locales y nacionales, son los responsables directos de los más de 100 mil ultimados y 60 mil detenidos-desaparecidos por motivos políticos y sociales, crímenes de lesa humanidad, que son crímenes del Estado, durante el sexenio del genocida Calderón Hinojosa.

La nota del "pelotón de la muerte" ahora como un hecho documentado y público, que de forma reiterada desde estas páginas de nuestro periódico "***El Insurgente***" hemos denunciado el involucramiento directo de los cuerpos represivos del Estado mexicano, así como, la participación directa de mercenarios extranjeros para adiestrar y dirigir tanto a las fuerzas represivas oficiales como ilegales (paramilitares). El terror gubernamental que en otrora cometían sus crímenes agazapado en el ominoso campo militar # 1, como en otros cuarteles militares y policiacos donde los verdugos del poder (PRI-PAN) se ensañaron contra el pueblo y sus

luchadores sociales legales y clandestinos, desde hace más de una década dejaron sus cuarteles y sueltos ya, campean en las calles del país con un fuero ilimitado, que es lo mismo que tener licencia para matar y cometer crímenes de lesa humanidad.

Aparato represivo del Estado mexicano que en su totalidad es organizado y dirigido por el imperialismo norteamericano vía el pentágono, por la dependencia estructural del gobierno mexicano con respecto al estadounidense, hace que gobernantes en turno capitulen ante la estrategia de seguridad nacional imperialista, que no sólo se da con la intervención directa en nuestro territorio de marines, agentes del FBI, DEA y cualquier otra fachada de "agregados culturales" o "consultores", sino que, gobiernos estatales alienados a la política contrainsurgente del Estado, contratan los servicios del aparato represivo de Francia, Israel, España, Colombia, entre otros, que el conjunto de estos intervencionistas extranjeros forman el despliegue en puntos neurálgicos del país la práctica de la escuela de las Américas que es la enseñanza contrainsurgente. Pero ahora de manera itinerante en los países Latinoamericanos con la especialización de adiestramiento en inteligencia y aniquilamiento de movimientos populares que impulsen la alternativa de la transformación radical de la sociedad.

A esta dictadura del capital encabezada tiempo atrás por la burguesía y actualmente por la oligarquía, su pasado y presente está asentado en un criminal y masivo saldo rojo, que ha tenido palmo a palmo de terreno, en cada instante, día, semana, mes, año, lustro y por décadas de manera interrumpida la resistencia, organización y lucha popular en la defensa de los derechos humanos y constitucionales, por las transformaciones revolucionarias que cada época demanda.

Es una lucha de raíz profunda y fuerte tronco, que dio origen al activismo por la promoción, respeto y defensa de los derechos humanos en México que aún perdura, organismos defensores de los derechos humanos que desde que surgieron se levantaron como alternativas organizativas vitales para el conjunto de la lucha popular, como parte integrante y activa de la lucha de clases, a la que concurre, la lucha por los perseguidos, exiliados, asesinados y detenidos desaparecidos por motivos políticos, que no es de unos cuantos años, ni tiene que ver que cayó en desgracia el familiar de un notable del entorno de la política burguesa, no, esto surge como la respuesta popular organizada por la defensa de los hijos del pueblo asesinados y por los que aún están detenidos-desaparecidos por luchar por un presente y futuro mejor para el pueblo, hablamos de luchadores sociales, críticos, disidentes, revolucionarios, familiares, amigos y compañeros de estos.

Nos referimos al contexto histórico en que emergió la lucha de los derechos humanos en los años 60's, 70's como los de mayor algidez de la lucha de clases y la represión del siglo pasado, lucha que perdura hasta el tiempo actual. A lo que actualmente se denomina "víctimas", siempre han existido y son bajas objetivas que ocasionan de manera premedita el Estado contra quienes nos concibe como sus enemigos de clase, pero no se detiene ahí atenta contra la libertad, persigue, encarcela, asesina y desaparece a todo ciudadano que critique, denuncie, proteste y luche contra



sus políticas antipopulares y represivas. En ambas circunstancias sociopolíticas los gobernantes y su aparato represivo pretende someter y eliminar.

De esos memorables y significativos tiempos de la lucha consecuente por el respeto y la defensa de derechos humanos es que indisolublemente se erige como una lucha militante y política, que va desde la documentación de los casos, la denuncia, los trámites jurídicos, la denuncia nacional e internacional, la movilización y las acciones políticas de masas por la conquista de las demandas, las cuales no se consiguen por medio de mesías, apósteles y caudillos que una vez montados en el movimiento, de manera deshonesta consiguen lealtades para apoderarse de la dirección de los organismos, para poder desviar tan noble causa a intereses personales, pretendiendo infructuosamente ocultar que detrás de cada acción individual o de grupo subyace una posición política-ideológica, por lo tanto responde a un interés de clase.

Porque la lucha por la defensa y respeto a los derechos humanos es, por el cese a la persecución política y la criminalización de la pobreza, protesta y lucha popular; por la libertad de todos los presos políticos del país; por la presentación con vida de todos los detenidos-desaparecidos del país de ayer y hoy; por el juicio y castigo a los culpables intelectuales y materiales de los crímenes de lesa humanidad. Lucha que prescinde de los protagonismos, de la reconciliación entre los ejecutados y sus verdugos, indemnizaciones económicas y materiales, aceptar como triunfo final la creación de comisiones especiales, decretos e iniciativas de ley que sólo buscan mediatizar y comprar el amor de familiares, la voluntad de lucha y la conciencia de quienes dignamente exigen justicia. Aclarando que no es porque se desprecie o no se acepte como parte del logro de la lucha algunas conquistas económicas, creación de comisiones, iniciativas y aprobaciones de leyes a favor, pero son repudiables cuando a partir de estás se condiciona y traiciona la lucha.

Con base a la experiencia de nuestro pueblo en lucha, afirmamos que la ley de víctimas es una ley más que tendrá el destino que otras iniciativas de corte y esencia burguesa, crear instancias burocráticas y sometidas a un estado de derecho oligárquico, que por un lado terminan por evadir la responsabilidad del Estado y sus personeros en la violación de los derechos humanos y los crímenes de lesa humanidad, y por otro, la intención de robar banderas al movimiento popular al pretender mediatizar con el simple hecho de publicar la ley, las justas exigencias de respeto y defensa de los derechos humanos, y por el juicio y castigo a los responsables de los crímenes de lesa humanidad. Además que **no hay víctimas del delito**… de esta administración hacia atrás los encarcelados, ultimados extrajudicialmente, los genocidios y masacres; los desplazados y expatriados; los detenidos-desaparecidos son responsabilidad única y exclusivamente de la violencia institucionalizada que emana del Estado.

Quienes pretenden mediante humildes plegarias y efusivas expresiones de perdón al “prójimo”, solicitar ser atendidos y escuchados por su propio verdugo, y que en un evento sobrenatural, esta entidad (Estado

burgués mexicano) conformado por los seres más inhumanos que ha parido nuestra patria (gobernantes de los tres órdenes de gobierno, el ejército, la marina y las diferentes policías) haga un acto de contrición se juzguen "imparcialmente" y sentencien con ejemplar castigo así mismo es… ¡un milagro! Los cuales no son muy comunes en este mundo terrenal, o mejor dicho imposibles, sin ofender creencias y credos.

Los que promovieron la ley, y hoy a pesar, de la viva y profusa herida que nos ocasiono al pueblo el Estado, son los mismos que le exigían la aplicación del estado de derecho oligárquico y la operación del ejército federal, convirtiéndose en los hechos en la base social que respaldaban el criminal actuar de las fuerzas represivas del gobierno, dando sustento a la militarización y al terrorismo de Estado. La ley de víctimas no juzgara a ningún militar, marino, policía o paramilitar, solo "resolverá" indemnizando económicamente, dándoles ciertos recursos e infraestructura a los afectados, pero sólo a los que acepten la versión institucional.

Las conquistas alternas a la demanda principal, la creación de comisiones especiales, iniciativas y promulgaciones de leyes son infructuosas para los familiares, amigos, compañeros y el conjunto del movimiento popular, si no están acompañadas de la lucha popular y la honestidad de quienes impulsan la lucha en defensa de los derechos humanos. Puesto que todos de antemano sabemos que esas dádivas jamás nos devolverán a nuestros asesinados, no traerán a nuestros detenidos-desaparecidos y la impunidad de los criminales de Estado seguirá siendo la constante en la administración e impartición de justicia.

No basta que la promulgación de una ley sirva solamente para el juicio mediático de los responsables y que por ello los criminales se autoexilien en el extranjero por medio de empleos del imperialismo en el área financiera, educativa o como testigos protegidos de sus corporaciones de inteligencia y seguridad nacional. Sin exclusión todos deben ser procesados conforme a los códigos nacionales e internacionales, aclarando que éstos últimos en materia de derechos humanos pesa más que el marco jurídico penal mexicano, a eso obliga al ser Estado signatario de tratos internacionales, los responsables de crímenes de lesa humanidad, como es el genocidio y al detención-desaparición, debe iniciar un proceso al Estado mexicano y el desenlace conduce a los personeros actuales en espacio y tiempo que son las autoridades civiles y militares en funciones que ostentaban cargos públicos sin importar rangos policiales, militares y niveles dentro de la estructura gubernamental civil en las fechas que se cometió el crimen.

Los organismos de defensores de derechos humanos no gubernamentales deben asumir la responsabilidad de la coordinación entre ellos como una necesidad inaplazable, como lo es también, la vinculación estrecha con el movimiento popular y combinar todas las formas de lucha para conquistar las demandas que son de todos: libertad a los presos políticos, presentación con vida de todos los detenidos-desaparecidos del país y juicio y castigo a los culpables de los crímenes de lesa humanidad.

pdpr-epr

LA TACTICA DE LUCHA CONTRA EL REGIMEN NEOLIBERAL Y EL GOBIERNO ANTIPOPULAR

Con el retorno del PRI a los Pinos y los costos de la política de los gobiernos panistas que se condensan en el genocidio contra el pueblo trabajador, el problema de la táctica en la lucha a emplear por el conjunto del movimiento popular y el revolucionario vuelve a estar en la mesa de la discusión en tanto que no son pocos los que luchamos contra el régimen y el gobierno antipopular.

Sobre todo cuando por la historia que arrastra el PRI en toda su existencia como partido y el posicionamiento del actual gobierno a todas luces se vislumbra, que éste por su condición ilegítima tendrá un carácter antipopular y represivo, aspectos puestos de manifiesto desde el primer momento del ungimiento de EPN como Presidente de la República.

La represión ejercida contra el pueblo ha sido permanente y va más allá de los tiempos sexenales por cuanto es política de Estado y éste tiene un carácter de clase, defiende determinados intereses, los de la burguesía, y su objetivo es en función de garantizar la dominación tanto económica como política de tal clase.

Si hablamos que tanto el PAN y el PRI como partidos representan y son parte de los intereses de la burguesía como clase y de la oligarquía, que es la que impone su voluntad para regir los designios del país, cada medida política, económica, social, jurídica o legislativa que se promueva desde ellos están en función de garantizar el interés privado de la oligarquía y los politicastros que han llevado al país al desastre económico y al pueblo a vivir en la precariedad.

En esta ruta oligarca que lleva el actual gobierno como decíamos es antipopular y represiva, en sí es la misma ruta que el PAN desde Fox había implementado y que fue sostenida y profundizada por Calderón, cuyo resultado fue una larga noche de terror que sólo ha beneficiado a un reducido grupo de hombres "de negocios", en tanto que para el pueblo significó una agresión permanente por la violencia institucional que se configuró en terrorismo de Estado y en genocidio.

Las víctimas del gobierno de Calderón tienen un rasgo en común, jóvenes de los barrios populares y de las zonas rurales, una misma condición económica y social a quienes se les criminalizó y se desató en especial contra estos sectores la violencia institucionalizada. El genocidio contra la juventud fue premeditado.

Igual resulta con las medidas de gobierno y legislativas que se impusieron desde el Ejecutivo están en función de seguir manteniendo intereses y privilegios, de entre todos el interés oligárquico y el transnacional son los únicos beneficiados durante los gobiernos neoliberales desde 1982.

Muchas han sido las expresiones de protesta, de indignación y de lucha contra el régimen, contra el modo de producción, contra el gobierno antipopular y su política represiva. En la medida que el gobierno antipopular ha afectado los intereses de los diferentes sectores sociales en esa manifestación de indignación y lucha se expresa en cada acto, en cada opinión y propuesta de organización y lucha una posición política y un interés de clase.

Esto ha dado como resultado que diferentes clases y sectores sociales tomen y formen parte de la lucha de clases que se libra en el país, la realidad es tan objetiva



que aunque se pretenda negar ahí está que tiene una base material de existencia, por eso en cada propuesta organizativa, en cada acción y pensamiento político lleva impreso el sello de clase.

Es necesario señalarlo porque en los momentos de algidez política y sobre todo en los reflujos, la lucha ideológica y la confrontación en el terreno de las ideas no sólo es necesaria, es inevitable en tanto que los oprimidos y los explotados tenemos que llegar a comprender la necesidad de marchar como una sola fuerza político-organizativa si en verdad pretendemos combatir al sistema y sus personeros.

Hablar de la táctica a desplegar por el conjunto del movimiento popular y el revolucionario implica abordar también la estrategia y la metodología de construcción revolucionaria, de hecho es una tríada que no pueden ser separadas de manera arbitraria o metafísica porque quien lo hace pierde de vista brújula y objetivo en la lucha de clases.

Por ello, para determinar con certeza la táctica de lucha en la presente etapa debemos tener primero claro el objetivo estratégico por el que luchamos, los medios y formas de lucha a desarrollar para poder alcanzar al menor costo tal o tales objetivos, por último ambos aspectos definirán la metodología de construcción para poder encarar formas organizativas apropiadas para concretar ambas.

No se trata sólo de definir a un plumazo la táctica, para ello tenemos que plantearnos primero un análisis de la realidad objetiva a transformar y esto conlleva necesariamente abordar el análisis histórico para comprender las causas que explican el actual estado de cosas. El hacerlo nos llevará a comprender también la tendencia principal de desarrollo y las necesidades históricas y de etapa a resolver para poder determinar también las posibilidades reales de alcanzar o no los objetivos. Quien considere innecesario el análisis científico de la realidad objetiva actuará siempre a la cola de los acontecimientos y su práctica en lugar de coadyuvar a la transformación genera frustración, impotencia y desesperanza.

En la lucha contra el régimen neoliberal, contra el capitalismo como modo de producción y contra el gobierno antipopular y represivo que priva en nuestro país nos impone la tarea antes señalada, sin ella nuestro actuar estará enmarcado dentro del espontaneísmo y el voluntarismo, sin comprender objetivo, dirección y método a emplear y desarrollar en la actual lucha que libra nuestro pueblo en pos de su liberación completa de la explotación y la opresión asalariada, ¿O al caso alguien piensa que la lucha no tiene objetivos históricos, estratégicos y tácticos? Pensar así es condenar al pueblo a la explotación y opresión sin defensa alguna.

Hablar de estrategia, táctica y metodología de construcción para dar rumbo y sentido a la lucha del pueblo contra sus explotadores y opresores significa plantearnos la necesidad de contar con un lineamiento político que rija la praxis revolucionaria. Consideramos que éste ha sido uno de los principales problemas que las fuerzas de la revolución han enfrentado en el largo camino que hemos recorrido, hecho que se expresa también en el movimiento popular en tanto que somos producto de una misma realidad objetiva, participantes y protagonistas directos de la lucha de clases.

A lo largo de cincuenta años hemos visto como de tiempo en tiempo han surgido muchas organizaciones tanto en el campo como en la ciudad, que se incorporan a la lucha de clases desde los sectores o clase a la que pertenecen cuestionando cada quien por su lado al régimen, al modo de producción, al gobierno y su política antipueblo. Pero también en ese mismo tiempo hemos sido testigos de cómo en

su mayoría se diluyen en los largos procesos de los reflujos políticos, esto nos lleva a preguntarnos ¿Por qué ha sucedido así?, ¿Al caso no eran combativas, qué no expresaban los intereses de sectores populares? Claro, expresaban un interés de clase y en nombre del pueblo se libraron batallas, pero después de un tiempo se diluyeron y dejaron ser parte del espectro político nacional. Persistir o no en la lucha de clases tiene que ver con la ausencia de un lineamiento político que no permite constituirse como sujeto revolucionario en la lucha contra el capitalismo.

Esto plantea otro problema metodológico que se expresa en las interrogantes ¿Para qué organizamos las masas trabajadoras?, ¿Contra quien luchamos?, ¿Por qué luchamos?, ¿Cuál es el objetivo de la lucha? y ¿Quién es el enemigo principal del pueblo? Su solución está en la respuesta, si organizamos al pueblo trabajador para la revolución o para ahogar a éste en las grietas del enemigo, que por cierto son muchas para poder garantizar explotación y opresión.

El protagonismo, el sectarismo expresado de múltiples formas, el diversionismo ideológico, el culto al espontaneísmo y el voluntarismo han polarizado el movimiento popular lo que ha implicado en la práctica la dispersión de las fuerzas populares. Esto tiene una explicación objetiva, el régimen y el gobierno ha afectado diferentes sectores del pueblo y en la organización-lucha se expresan los diferentes intereses de clase por los que cada uno de ellos pugna.

Los explotados y los oprimidos tenemos frente a nosotros la tarea más importante para dar rumbo y contenido a la lucha del pueblo por su completa liberación, la discusión es necesaria, pero la realidad nos está exigiendo tareas estratégicas y tácticas por resolver.

Si la violencia del Estado mexicano ha sido recurrente y tiene un carácter transexenal contra el pueblo, éste tiene la necesidad de construir los instrumentos político-organizativos para que la lucha del pueblo no termine en la frustración y la desesperanza que es hacia donde empujan las posiciones derrotistas y progobiernistas.

De lo expuesto y del análisis de la realidad objetiva consideramos con toda sinceridad, con la certeza que nos da la persistencia en la lucha por cerca de cinco décadas, por la memoria histórica de nuestro pueblo y la experiencia arrojada por los diferentes proyectos de lucha que han participado en la lucha de clases, que luchadores sociales, mujeres y hombres progresistas y revolucionarios, cada cual en su trinchera como punto de partida, tenemos la necesidad política de impulsar y combinar, entre otras tareas, todas las formas de lucha que son producto de la iniciativa y creatividad de nuestro pueblo en esta larga lucha; el impulso y generalización de la autodefensa de las masas como una medida legítima y necesaria de protección y autoprotección del terrorismo de Estado; y la unidad popular, es decir, la unidad de todo el pueblo.

Estas tres tareas constituyen en conjunto parte de la táctica de lucha que tenemos que impulsar en función de organizar-estructurar las masas para la revolución, ésta es una necesidad histórica, una aspiración del pueblo, una exigencia de éste.

No basta con proponernos la lucha sólo por la lucha; no es suficiente luchar sólo por demandas coyunturales; tampoco con la lucha meramente por los marcos economicistas y dentro del marco del Estado de derecho oligárquico, éste está diseñado para garantizar la opresión y la explotación.

Las posiciones apolíticas sólo benefician a la oligarquía y al gobierno antipopular y represivo, éstos se han revelado como el enemigo principal del pueblo.

pdpr-epr





PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

TAREAS DE LA JUVENTUD COMUNISTA

Indudablemente que los tiempos que vivimos son muy diferentes a la época que le tocó vivir a los creadores del marxismo, hecho que nos lleva a considerar si el marxismo sigue teniendo vigencia, si los principios que postuló siguen siendo válidos para el análisis de la actualidad.

Partimos del hecho de que Carlos Marx y Federico Engels analizaron científicamente el desarrollo de la humanidad, en específico, las leyes generales del desarrollo del capitalismo, sus contradicciones y las formas de su solución, planteando la necesidad histórica de la transformación revolucionaria de la sociedad.

Consideramos que a pesar de los cambios que se han operado en el capitalismo no son de esencia, sólo han cambiado las formas de explotación económica y opresión política, hecho que confirma la vigencia del marxismo como teoría revolucionaria, como concepción científica del mundo, como ideología y como guía para la acción revolucionaria.

En nuestra circunstancia histórica enfrentamos el reto de revertir el proceso de enajenación y alienación que vive la juventud en nuestro país; de construir-preparar el sujeto revolucionario que organice y dirija la revolución social que reclama la etapa histórica en México; de entender y transformar la sociedad en función de los intereses populares, lo cual exige el estudio sistemático del marxismo.

Curso de marxismo para entender la realidad mexicana.

Septiembre de 2012.

¡CAMARADAS, FIERRO CONTRA LOS EXPLOTARORES!

La juventud de nuestro país está llamada a cumplir con su papel ante la historia, que a saber, consiste en ser parte activa de la lucha revolucionaria que se libra.

Desde el punto de vista teórico está resuelto el problema del sujeto histórico en nuestro país, pero éste por las actuales condiciones se encuentra enajenado y alienado. Sigue

siendo válida la tesis del papel histórico del proletariado, independientemente de los cambios que se han dado el en modo de producción capitalista, la lógica de la explotación económica y política sigue siendo la misma en esencia.

Somos millones quienes pertenecemos al proletariado como clase social que el régimen neoliberal nos mantiene sujetos a una existencia de explotación y represión, esa condición nos impone otras circunstancias, la enajenación y alineación, que se expresa en el hecho que la juventud y la clase trabajadora se le imponga vivir y trabajar solo para el consumo capitalista. ¡Eh ahí la presencia del capitalismo globalizado!

Ciertamente desde los instrumentos estatales de control político e ideológico se impone la conciencia social de la clase que detenta el poder, y aquí es donde adquiere expresión material la enajenación-alienación, al hacer, como proletarios, propia las ideas y concepciones de la clase explotadora, ¡Vaya tragedia política! Ser proletario y pretender actuar como explotador, es decir, aspirar hacer lo que socialmente es imposible.

Pero esta condición socio histórica que vive parte de la juventud proletaria no indica que por ese hecho no exista el sujeto revolucionario, eso sería pensar mecánicamente, metafísicamente. El hecho de que existan individuos que se angustian, sufren y no encuentran satisfacción si no son parte del consumismo capitalista, no quita o niega la existencia de jóvenes con otra conciencia social como antítesis del mismo proceso general de las condiciones de la juventud proletaria.

El planteamiento de ¡Ser joven y no ser revolucionario, es una contradicción biológica! Expresa también una verdad objetiva de nuestra actual historia, en México existe, existimos jóvenes que nos asumimos conscientemente como revolucionarios. Significa entonces que en la actual juventud, en nuestro caso, la juventud comunista, asumimos el compromiso de sumar esfuerzos para resolver las tareas históricas que demanda la presente etapa histórica, hecho del producto del análisis científico de la realidad objetiva que vivimos, enfrentamos y pretendemos transformar.

Hablar y analizar científicamente la realidad objetiva nacional e internacional, nos lleva a plantear que tiene que hacerse desde las categorías marxistas. Hay que decir que en los centros escolares-académicos nos han hecho beber -a la fuerza de no “certificarnos” nuestro título nobiliario- de fuentes antimarxistas y en lo mejor de los casos nos facilitan un marxismo sin su filo revolucionario que lo caracteriza, le quitan su esencia científica y esto lo vuelve un tema aburrido que no “sirve para la vida” pragmática del capitalismo.

Esto me lleva a preguntar ¿Cuál será la razón que a esta ciencia desde la academia le quiten su carácter revolucionario? Puedo afirmar sin temor a equivocarme que lo hacen porque saben cuál es el poder de esta arma ideológica para el sujeto revolucionario, para el proletario ideológicamente hablando, porque una cosa es ser proletario materialmente y otra desde el punto de vista ideológico. En consecuencia se teme que el hijo del obrero, campesino pobre, del indígena, del joven de las colonias populares se concienticé con la tarea de la

revolución comunista que es el marxismo.

Convencido estoy que una de las tareas fundamentales de la juventud comunista del siglo veintiuno es de crear los mecanismos orgánicos para politizar y reclutar para la revolución socialista, para construir en la juventud el militante de la juventud socialista.

Para los militantes de nuestro partido, para la juventud comunista de la que somos parte al asumirnos como tal, tenemos la tarea de construir y preparar al sujeto revolucionario que comprenda la sociedad histórica de la revolución socialista y por convicción seamos parte de ella.

En el país vivimos una nueva coyuntura política, el retorno violento del PRI a los Pinos, nueva etapa en la historia del país de la lucha de clases en México. Ya hemos visto un PRI en Michoacán y hoy en el palacio nacional que con claridad mostró su origen antipopular y su carácter represivo, mandando el mansaje que se reprimirá a toda expresión de inconformidad y manifestación popular, y ante esto ¿Qué debe de hacer la juventud? No hay lugar para



posiciones timoratas y mucho menos derrotistas.

Los hechos represivos el primero de diciembre en el país, pero sobre todo en el Distrito Federal nos enseñan que no hay momento para pensar en la táctica del pacifismo sino el generalizar sistemáticamente el principio-táctica de la autodefensa, resulta una necesidad política, porque un pueblo que no se defiende es masacrado.

Hablar de autodefensa del pueblo nos referimos a las medidas políticas y técnicas para generar la protección-defensa colectiva e individual del pueblo movilizado, para enfrentar la represión de este gobierno que carece de legitimidad.

Una de nuestras estrategias plantea organizar, estructurar, movilizar y dirigir la voluntad de combatir de nuestro pueblo se revela también como tarea de la juventud comunista. Descontento existe por doquier, se está generalizando, cada vez es más común escuchar en el barrio o en la comunidad que es necesario un cambio profundo, a “cabronazos” dicen unos y otros sin violencia.

Expresiones que hablan de los vientos de revolución que soplan en el país, es una conciencia, pero refleja divergencia en la táctica, en la vía fundamental para hacer la tan reclamada revolución social, la vía pacífica y la vía de la lucha armada revolucionaria.

Un problema que a mi juicio ya ha sido resuelto por la vía de los mismos acontecimientos históricos del país. Años,

muchos años de lucha pacífica y no se ha logrado avanzar sustancialmente, es más la táctica de la "no violencia" priva al pueblo del derecho legítimo a la autodefensa. El balance histórico sobre la táctica de la revolución, para el cambio profundo de la táctica, para el cambio profundo de la sociedad ya lo ha hecho la misma realidad objetiva.

Estoy de acuerdo que por la conciencia social predominante en nuestra sociedad esta tarea resulta tener su propia complejidad, sin embargo, ¿Dónde se ha visto que los comunistas enfrenten tareas sencillas? Si así fuera no habría necesidad del militante comunista, por eso me opongo a la tesis del "despertar de la juventud". La juventud proletaria, la juventud comunista, siempre hemos estado movilizados y levantando las banderas de la lucha anticapitalista, la convicción de la necesidad histórica de la revolución socialista como proyecto emancipador.

La tarea de la juventud comunista es coadyuvar por diferentes instrumentos político-organizativos politizar para que se comprenda las causas de la explotación económica y la opresión política, que se comprenda la necesidad de una nueva revolución en el país.

¡Juventud explotada y oprimida! ¡Joven revolucionario! La actualidad nos llama a luchar al lado del pueblo, a ocupar una trinchera en esta nueva revolución que la juventud comunista ya estamos desarrollando.

Para quienes ya estamos en la lucha, debemos asimilar que no podemos ser revolucionarios de palabra, ni marxistas de oídos, tenemos que asumirnos congruentemente como sujetos revolucionarios en el decir y el hacer, eso es parte de la actitud correcta ante la vida. No se trata de ser máquinas repetidoras de lo que está en los libros, debemos comprender a partir de la abstracción, es decir, que comprender científicamente implica la investigación y el análisis, cuando se llega a comprender y se sistematiza el marxismo como ciencia, como ideología, como teoría revolucionaria, cuando se comprende el lineamiento político de nuestro partido es satisfactorio construir en función de la revolución.

En cualquier trinchera en la que nos encontremos debemos actuar y vivir para la revolución, concienticemos al amigo, a la novia(o), al vecino, al familiar, al compañero de estudio o trabajo, al profesor, etc.

No temamos a los cuerpos represivos, estos están conformados por individuos desclasados, preparémonos conscientemente en lo político y lo militar, ideológica y físicamente para estar a la altura de las exigencias sociales como jóvenes. La violencia viene del Estado, como pueblo debemos y tenemos que organizar la autodefensa.

Construyamos las nuevas herramientas político-organizativas de defensa y lucha popular, seamos creativos, innovadores política y metodológicamente, ingeniosos en la táctica de la lucha popular y revolucionaria.

¡Politizar!, ¡Organizar!, ¡Estructurar! y ¡Reclutar! para la revolución. ¡Camarada joven! Aquí hay trinchera y lugar para cada uno de nosotros.

¡Saludo revolucionario a todos los camaradas del Partido y de nuestro Ejército!

Revolucionariamente:

Camarada Nicolás, Joven de un barrio proletario.



CARTAS DE LA MILITANCIA

Respuesta a Ojaalá

Estimada compañera reciba un fraterno saludo donde quiera que se encuentre, sepa que al igual que usted habemos muchos que ante la desaparición forzada de nuestros camaradas Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez no hemos permanecido en el silencio, en la indiferencia, en la pasividad política, por el contrario, continuaremos políticamente activos por la senda de la revolución socialista, conscientes de los riesgos que implica esta determinación, así como de las adversidades a las que nos enfrentamos o nos enfrentaremos en determinado momento los que palmo a palmo, hombro a hombro y golpe a golpe hemos venido avanzando en la construcción del sujeto revolucionario del siglo XXI; en la estructuración de los pilares fundamentales de la revolución; en la materialización del proyecto revolucionario que tiene sus orígenes históricos desde finales de la década de los 50´s del siglo pasado.

En efecto camarada, los que engrosamos las filas de la revolución desde las trincheras de la clandestinidad y concretamente en el proyecto revolucionario que deviene del PROCUP, por nuestra congruencia y consecuencia política no tenemos rostro y nombre público hasta que caemos presos, somos detenidos-desaparecidos, o asesinados por el aparato represivo del Estado, es hasta entonces que los que nos conocen, o nos han conocido como un hermano de clase o de lucha, cómo un amigo, como uno más de los oprimidos y explotados, se enteran de nuestra militancia revolucionaria o se conoce nuestro nombre real.

También es hasta entonces qué los incrédulos, los oportunistas, los apologistas del sistema, los contrarevolucionarios y los esbirros del imperialismo frenéticamente niegan nuestra existencia física y política, bajo la tesis fascista de que “muerto el perro se acaba la rabia”, no obstante, y a pesar de la campaña mediática de aislamiento político en nuestra contra y del vació ominoso de la autocensura, las barreras del silencio y el cerco mediático se rompen porque así como poderosa es la maquinaria represiva del Estado, poderosa es la fuerza y poder de un pueblo organizado y en lucha.

Por más que se ha pretendido desde el Estado y sus testaferros negar nuestra existencia política y física, durante más de estas cuatro décadas de persistencia en la lucha, siempre ha existido pueblo que a riesgo de perder todo lo que posee, incluida la propia vida, se solidariza y se suma a las exigencias y demandas políticas como es el caso de la presentación con vida de los detenidos-desaparecidos, ¿Por qué y para qué?, ¿Por sacrificio, por amor? ¿Cómo entender que a pesar de las adversidades, la criminalidad y barbarie del Estado, hay quienes persistimos?, más aún ¿Cómo entender que el pueblo nos de abrigo, nos de protección, nos alimenten, nos vistan y calcen? Todo lo anterior es posible por la identidad de clase, por la coincidencia política e ideológica, por el hecho de que somos parte de los oprimidos y explotados que no estamos dispuestos a permanecer bajo el yugo del sometimiento, en consecuencia somos pueblo en lucha y resistencia ante la barbarie y criminalidad de un Estado opresor.

Con respecto a quienes no le dieron credibilidad o la importancia a la carta que envió a personalidades y periodistas, habrá que señalar que por omisión o comisión hicieron eco de la calumnia y difamación contra el PROCUP en aquellos años, embuste que se difundió desde las cúpulas castrenses y desde los órganos de inteligencia del Estado, quienes divulgaron la idea de que la

desaparición forzada de nuestros compañeros era un "invento", una "coartada" de nuestro partido y ejército para justificar nuestro accionar político-militar, nada más aberrante y perverso que sólo pueden difundir y creer los que son parte orgánica del Estado burgués mexicano.

A estas alturas está claro que en el medio periodístico y político hay quienes actuaron con dolo, cuando familiares de nuestros compañeros y nuestro propio partido estaban denunciando la detención-desaparición de nuestros compañeros, eso da testimonio de que no mostraron ninguna sensibilidad humana ante un crimen de lesa humanidad que se estaba rebelando como política de Estado. Sólo unos cuantos asumieron una actitud digna y valiente sumándose a la lucha por su presentación, a estos siempre nuestro agradecimiento y gratitud.

Es más en el medio periodístico desde supuestas posiciones críticas se asume la defensa del régimen represivo minimizando o ignorando en ese momento la denuncia política de la existencia de crímenes de lesa humanidad, plumas mercenarias del capital que se atrevieron a sostener que no había comparación que había en México y los que había en las dictaduras sudamericanas, sin embargo hoy en el país existen más 60 mil detenidos desaparecidos, esos dos "casos aislados" estaban rebelando que la desaparición forzada era una política de Estado.

Para quienes militamos en el PDPR-EPR, está claro que del Estado burgués mexicano sólo podemos esperar opresión política, represión y crímenes de toda laya ante nuestra alternativa política. También claro está que para combatir a este régimen dictatorial se requiere ante todo claridad política y disciplina revolucionaria; construir los pilares fundamentales que toda revolución socialista demanda si se quiere verdaderamente hacer una transformación social en pro de la humanidad.

Pilares de la revolución donde el papel del militante partidario desempeña un rol determinante en la concreción de los objetivos y planes trazados en cada etapa de lucha. Los camaradas Edmundo y Gabriel, son un claro ejemplo de la consecuencia y congruencia revolucionaria. Más allá de los rasgos personales, lo que los ha distinguido es precisamente la consecuencia y congruencia, su claridad política para cumplir y hacer cumplir los planes partidarios; su moral comunista por la que siempre se guiaron.

En efecto estamos y pugnamos por la unidad, coincidimos en la necesidad e importancia de ello, pero necesariamente tendrá que ser sobre la base de los principios ideológicos, políticos y organizativos, que dicho sea de paso, la unidad la hemos venido forjando desde el momento que en el partido militan obreros, campesinos, indígenas, profesionistas, intelectuales, artistas, en fin, los oprimidos y explotados, es aquí dónde cobra vida y esencia la unidad que siempre ha existido entre los que persistimos en la lucha revolucionaria.

Para nosotros la unidad es una tarea estratégica y esta se construye con todo aquel que coincida en la estrategia, la táctica y el método científico para hacer y dirigir la revolución que reclama el país.

Del proceso interno que vivimos del cual posteriormente emergieron grupos que así mismo se dicen ser revolucionarios lo hemos analizado de manera crítica y autocrítica. De ese episodio difícil y doloroso para los revolucionarios hemos arribado a conclusiones producto del resultado de nuestra praxis. Ha pasado un tiempo suficiente para que todos los que participamos en esos acontecimientos analicemos los resultados de la práctica que ha implicado marchar por separado.

Pero esta reflexión crítica y autocrítica necesariamente tiene que hacerse desde posiciones marxistas, abandonar el análisis marxista sólo nos conduce a beber de la concepción ideológica de la burguesía y del anticomunismo.

Sin duda que hemos estado reflexionando todos estos años de lucha, de estar abriendo y forjando caminos, de estar transitando no por terracería o brecha, sino abriéndonos paso entre la maleza, donde hemos pasado por buenas y malas experiencias, de lo cual hemos llegado a conclusiones colectivas que nos permiten aseverar que lo que detonó las escisiones no fueron "recelos", problemas de carácter personal, ni mucho menos la inexistencia de "democracia", ni las supuestas posiciones "impositivas", etc. etc. la esencia del fenómeno estriba en las diferencias estratégicas tácticas metodológicas para hacer y dirigir la revolución.

De la llamada "izquierda" habrá que señalar que el concepto por sí mismo no define con claridad una posición política e ideológica, por eso es que en la etapa actual de lucha y desarrollo de nuestro partido no utilizamos esa categoría como eje para referirnos a la unidad y al análisis de la realidad objetiva, estamos por la unidad entre los oprimidos y explotados como máxima expresión de un pueblo organizado, pero sobre la base de un lineamiento político. Pugnamos por la unidad de todo el pueblo que tiene su base material en unidad de los trabajadores del campo y la ciudad.

Lo que hoy queda de la llamada "izquierda" agregaríamos electoral, está postrada ante la voluntad de la oligarquía, o en el mejor de los casos da palos de ciego ante una cúpula oligárquica que no está dispuesta a ceder el poder político y económico a la clase trabajadora; poder que no se conquistará por métodos pacíficos y "democráticos"; que por el grado de polarización de las clases sociales, se tendrá que conquistar por la vía armada revolucionaria y en torno a ésta todas las formas de lucha.

Acertadamente sus padres y abuelos se guiaron por los principios estratégicos, tácticos y metodológicos del partido, – en aquellos años PROCUP como bien se reseña en su memoria - el sigilo, la discreción, la congruencia… forman parte de la disciplina partidaria que no debe desvirtuarse, de la tradición de lucha que no debe perderse, ni transgredirse. Tradición de lucha que en el partido nos esforzamos a diario por mantener viva, usted conoció en persona a la vieja guardia que le ha dado sustento al partido y a la lucha revolucionaria en el país.

¡Camarada! Sepa que nunca nos hemos olvidado de todos ustedes, y de muchos militantes más que siguen a la espera de que el partido regrese, los recontacte y retome el trabajo político en aquellas Zonas donde a pesar de la distancia y el tiempo persiste el indómito espíritu de la lucha por la revolución socialista. Por supuesto que vamos por el reencuentro, sí, entre los militantes que no claudicaron, que no se corrompieron política, económica y moralmente, por el reencuentro entre los hijos de la revolución y las diferentes generaciones que hoy sostenemos la lucha revolucionaria.

Somos comunistas más no mercaderes de la revolución, nos guiamos sobre un método científico para hacer y dirigir la revolución, no por ocurrencias coyunturales preñadas de posmodernismos y apología burguesa disfrazada de demócratas; siempre hemos sido marxistas, nunca hemos renunciado a esta arma y guía para la acción.

¡Bienvenida! de nueva cuenta a las filas de la revolución, bienvenida a la cita con la historia, sepa que hay quienes seguiremos alzando la voz por la presentación de los detenidos-desaparecidos de ayer y hoy, dispuestos a dar la vida si es necesario, por la gloriosa causa de la revolución socialista en México. Póngase de acuerdo con la estructura orgánica correspondiente para que le hagan saber las tareas estratégicas y tácticas que nos hemos planteado en la presente etapa de lucha de nuestro partido.

Quienes con gusto le escribimos conformamos un núcleo de militantes de nuestro partido y desde estas líneas le enviamos un saludo y un abrazo revolucionario, esperamos que algún día tengamos la oportunidad de intercambiar experiencias.

ARTE Y CULTURA

Poesía

Inevitable

En ruinas y basura se refleja,
El abandono de esta tierra desolada
Con sangre de miles de inocentes,
Su vida y libertad arrebatada.

Es la tierra y el camino
De la miseria y de la muerte
De los niños desnutridos,
De las carencias, del hambre.

Es el lugar ideal, para ocultar las verdades,
Para comprar la "justicia", para alabar criminales,
Es la tierra prometida, para fascistas terroristas
El edén de su libertad, la impunidad garantiza.

Es la tierra de la antidemocracia
De la intromisión imperialista,
De la regresión política,
Del decadente sistema capitalista.

Más no todo es decadencia
Ni todo está perdido
Porque hay un pueblo convencido
De que el germen de su lucha
Emerge con nuevos bríos.

Porque está cansado del atraso
De la miseria, de la opresión
De las desigualdades sociales
De las injusticias, de la represión.

Porque ya es insostenible
La degradante y vil situación,
La solución está en organizarnos
Y hacer de la unidad
Un torrente que se vuelque en revolución.

No habrá fuerza que lo evite
Ni poder que lo detenga
El desarrollo de la lucha será inevitable,
Son las leyes de la dialéctica.



República Mexicana,
Febrero de 2013